

17/09/2018

## **Los recortes en el patrimonio cultural amenazan la existencia de los museos**

A medida que nuestros colegas brasileños evalúan el alcance de la devastadora pérdida del patrimonio cultural mundial tras el incendio en su Museo Nacional, nosotros, la comunidad internacional de museos, nos vemos obligados a enfrentar algunos hechos sobre nuestro sector.

La tendencia actual de reducción del gasto público en el patrimonio cultural amenaza la propia existencia de los museos en muchas partes del mundo. Los gobiernos nacionales utilizan el término genérico "patrimonio cultural" frecuentemente para identificar el gasto en las propiedades históricas, los monumentos, los sitios y los museos nacionales, cada uno de estos aspectos recibiendo tan solo una parte del presupuesto total.

La financiación pública para nuevos proyectos de capital museístico presenta una imagen inflada, ya que los fondos para operaciones en curso disminuyen constantemente. Ante tal adversidad, los museos han demostrado una gran resiliencia y creatividad para atraer y generar nuevas fuentes de ingresos, desde patrocinadores y donantes a actividades comerciales. Sin embargo, estos modelos solo pueden ser sostenibles con un fuerte respaldo gubernamental en forma de políticas públicas y un claro compromiso de financiar las operaciones diarias de los museos.

La importancia de la inversión pública en el patrimonio cultural y en los museos no se puede sobreestimar. Nuestras instituciones son recursos públicos vitales que preservan nuestra memoria colectiva y nuestro legado para las generaciones futuras, tal y como lo hizo el Museo Nacional en Río de Janeiro. Son lugares incomparables de aprendizaje y descubrimiento para todos los estratos de la sociedad, incluso los más marginales.

Los gobiernos deben establecer políticas para apoyar esta misión crucial, priorizando la seguridad de los museos, así como la protección, el mantenimiento y la investigación continuos de las colecciones. Sin este apoyo, se descuidan aspectos vitales de las operaciones de un museo, lo que puede llevar a resultados desastrosos, como la experiencia brasileña ilustra dolorosamente.

El Museo Nacional de Brasil no se puede reconstruir de forma rápida y sencilla, pero el apoyo y la solidaridad de nuestra comunidad internacional de museos y la reacción del público son testimonio de nuestra fortaleza campo y de la capacidad de los museos para transformar vidas.

El Consejo Internacional de Museos (ICOM) hace un llamamiento a los responsables políticos de todo el mundo, a raíz del desastre del Museo Nacional de Brasil, para que reconozcan la necesidad de cuidar los museos, asignar los fondos adecuados y desarrollar políticas que permitan a estas instituciones culturales llevar a cabo su vital papel en la sociedad para las generaciones venideras.

Estamos listos para colaborar con gobiernos nacionales y regionales, en particular el gobierno brasileño, con nuestras instituciones asociadas, ICCROM, la UNESCO y la OCDE, y otras organizaciones internacionales para reflexionar sobre el futuro de los museos y para garantizar que un desastre de esta magnitud no se vuelva a repetir jamás.